

## Tema 2: La autoridad del REY

Unidad: la autoridad-introducción

### I. Base bíblica

#### Mateo 28:18

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

### II. Texto de desarrollo

#### Apocalipsis 1:18

y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

### III. Introducción

Al considerar la autoridad del Dios Hijo nos referimos a aquella que recibió en el comienzo de la Gran Comisión, el alcance universal y cósmico de Su autoridad, que es mucho más de la oferta recibida por el Diablo en la tentación, aunque después de Su muerte, el Señor resucitado se convierte en el Señor de todo el cosmos, al recuperar todos los espacios en el Universo que estaban ocupados por el reino de las tinieblas con toda la autoridad, de hecho y por derecho. Sin embargo, después de Su resurrección, estos derechos pasaron a ser del Reino de Dios, por eso le dieron un Nombre que es sobre todo nombre.

#### Filipenses 2:9-11

Por lo cual Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, <sup>10</sup> para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; <sup>11</sup> y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios el Padre.

La trayectoria de Cristo puede resumirse en siete posiciones que las Escrituras registran: el Cristo antes de Su encarnación, el Cristo encarnado, el Cristo en Su muerte, el Cristo resucitado, el Cristo ascendido y sentado en los cielos, el Cristo que vuelve y el Cristo que reina para siempre.

El progreso espiritual del cristiano puede medirse por el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo, es decir que un creyente sin conocimiento profundo de la vida de su Salvador carecería de elementos de juicio para su devoción y para vivir una vida en ascenso a partir del nuevo nacimiento.

Es indudable que el conocimiento del Hijo de Dios es el que trae el desarrollo del creyente, sin embargo, debemos hacer notar que paralelo al estudio de las verdades insondables de la persona de Jesucristo, debe ir una vida devocional parangonada para que los efectos del conocimiento no trastorquen el orgullo humano que podría sentirse tentado a crecer por causa del enriquecimiento intelectual.

Debemos conocerle en todas las etapas de su desarrollo, y a la vez, en los efectos de Su ministerio en la vida de los creyentes, es decir, conocer a fondo el Cristo que salva, al Cristo que bautiza con Espíritu Santo y fuego, al que liberta, al sanador, al proveedor, pero sobre todas las cosas, a la cabeza de la iglesia.

Es notorio que de lo que Cristo conocemos es un panorama general y superficial, más que la profundidad de comer su carne y beber su sangre como está en Juan 6:53-57 *“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.”*

Habría necesidad después de un serio análisis de nuestra comprensión acerca de la persona de Jesucristo de incrementar con la luz del Espíritu Santo, más allá del lugar de donde regresaron muchos de sus discípulos.

## A) **La autoridad de Cristo antes de la encarnación**

Es sumamente complejo poder comprender al Cristo con la gloria y la autoridad que tuvo antes de venir a la tierra, puesto que no tenemos parámetros mentales que nos permitan discernir semejante grandeza, es mucho menos trabajoso comprender al Cristo después que tomó sobre Sí nuestra naturaleza, que, aunque no conoció pecado, estuvo parcialmente limitado, al tiempo y a muchas otras necesidades propias de la naturaleza humana.

Es necesario aplicar un remedio para esta posible desorientación y consiste en reflexionar sobre Su preexistencia eterna, haciendo las consideraciones necesarias para tratar de entender al Cristo encarnado, libre de limitaciones humanas.

La Biblia nos da una visión pre-existencial y eterna del Hijo de Dios, vestido de gloria, como el unigénito del Padre, en **Juan 1:1-2** *“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios.”*

Era necesario nombrar al Hijo de Dios de manera distintiva en la eternidad previa a Su encarnación, y por eso el Espíritu Santo, a través de la palabra escrita le llama el Verbo de Dios.

Hay tres verdades conclusivas respecto al Verbo:

1. Es una misma cosa con Dios, y por ser Dios existe desde toda la eternidad
2. Es hecho hombre
3. Es la manifestación perenne de la primera Persona.

Toda la Biblia concuerda con esta gran revelación, tal es la persona adorable, omnipotente, omnisciente y eterna que Cristo vino al mundo para ser el Salvador de los hombres.

### **Miqueas 5:2**

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.

### **Isaías 7:14**

Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel

## B) **La autoridad del ENCARNADO**

Él reúne en sí mismo una divinidad sin mengua, y una humanidad perfecta. No existe en el universo otro ser comparable a Él, ni entre los ángeles y menos entre los hombres. Es una persona cuya composición es verdadero Dios y verdadero hombre, en una unión hipostática, con la naturaleza humana.

Con todas las características de un auténtico ser humano, pero no ha existido jamás ningún humano que ha estado unido a la Deidad de una forma semejante. Desde luego, tenemos que rescatar esta profunda verdad de relación con la Deidad, no mayor que el Padre, o que el Espíritu Santo. Su ser está en función perfecta y definitiva del servicio peculiar que solo una persona de esa naturaleza estaba indicada para lo que Él debía prestar al universo.

Es indudable que en la tierra lo primero que manifestó fue el revestimiento de la autoridad incuestionable, exhibida entre los hombres, nadie jamás había provocado tal turbulencia al reino de las tinieblas como Jesús, el Hijo de Dios.

La entrada del Reino de Dios a la tierra fue inaugurada por una dolorosa derrota a Satanás en el desierto, y el envío de miles de demonios al abismo, en beneficio de aquellos a quienes fue enviado, a las ovejas perdidas a la casa de Israel; sin embargo, al no hallar en ellos la buena voluntad que esperaba esta poderosa misión se volvió a los gentiles, dejando la puerta abierta a los judíos y tomando pueblo para sí entre aquellos que no tenían esperanza.

### **C) La autoridad del RESUCITADO**

A través de la misteriosa unión de la naturaleza de Dios con la naturaleza humana en una sola persona, llegando a ser verdadero hombre y verdadero Dios, Su Deidad quedó velada, y Su humanidad, aunque sin mancha de pecado, apenas podría distinguirse de los demás hombres de su tiempo, tomando en cuenta su trato con ellos; pero la resurrección fue la clave de la revelación de Su divinidad, no solo ante los pocos creyentes que lo acompañaron a Betania en su ascensión, sino en el Universo. Y en Su resurrección también fue glorificada Su humanidad, llegando a ser lo que siempre será y lo que nadie, antes de Él, había sido jamás: Un hombre glorificado en el cielo, como dice la Escritura: el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; (1ª Timoteo 6:16), a quien, a causa de su sufrimiento y de su muerte, Dios le ha exaltado en la resurrección y le ha dado un Nombre que es sobre todo nombre, delante de quien se doblará toda rodilla de los celestiales, de los terrenales y de los infernales.

Por lo que es prudente y de vital importancia, que sus santos, también sacerdotes y coherederos con Él, comprendamos tal grandeza, a fin de contemplarlos en el poder de su fuerza (Efesios 6:10).

### **Conclusión**

1. Cristo es la manifestación viva y personal del Padre y de Dios, a los hombres.
2. Cristo es el Verbo porque
  - Anuncia y revela las cosas ocultas de Dios
  - Él es el exégeta de la mente de Dios.  
Las palabras son el puente entre el abismo de las mentes.
3. La palabra tiene hoy la autoridad, el poder y el carácter del Cristo encarnado.

### **DANIEL 7:14**

Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.